

# Yemaya

No. 20

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

DICIEMBRE 2005

## Editorial

Queridos amigas/os,

¡Saludos del CIAPA y bienvenidos a un nuevo número de *Yemaya*! En esta ocasión, os ofrecemos un amplio abanico de interesantes artículos, empezando por la entrevista a Margaret Nakato, presidenta de la Asociación de Mujeres Pescadoras para el Desarrollo de Katosi (KWFDA) en Uganda. Nakato estuvo recientemente de gira por Francia e intercambió impresiones con miembros de comunidades pesqueras y ONG bretonas tras la proyección del polémico y aclamado documental *La pesadilla de Darwin*, que trata sobre la pesca de la perca del Nilo en Kenia.

Caroline E. Nabalema es la autora de otro artículo de la organización KWFDA, en este caso en torno a las mujeres de poblaciones pesqueras como Katoshi y Kalangala que buscan el apoyo de dicha asociación no sólo para promover su participación en las pesquerías, sino para incrementar el nivel de vida de las comunidades rurales a las que pertenecen.

Desde Pakistán nos llega el artículo sobre la convención de mujeres pescadoras celebrada en julio de 2005 con una gran asamblea de mujeres procedentes de las poblaciones pesqueras de Sindh. Gracias al evento organizado por el PFF, el Foro de Pescadores de Pakistán, las mujeres pudieron exponer sus problemas de forma novedosa, mediante murales, cantos y diversas demostraciones culturales. La convención concluyó con la adopción de una serie de resoluciones que reivindican la igualdad entre géneros y la libre participación de la mujer en las pesquerías, la construcción de centros médicos y de maternidad y la

prevención de la contaminación de lagos y recursos hidráulicos.

El artículo del *Udo Journal* describe muy gráficamente a las «mujeres del mar» de las islas de Udo y Cheju, en el extremo meridional de Corea del Sur, consideradas las buceadoras más hábiles y resistentes del mundo. A lo largo de todo el año rastrean el fondo marino sin equipo alguno de buceo, en inmersiones de uno o dos minutos que combinan destreza, deseo y muerte. No obstante, el envejecimiento de la población de la zona y de las propias buceadoras hace que se cierna sobre ellas la amenaza de extinción de su estilo de vida.

En este número también os presentamos críticas de libros que versan sobre el género y las pesquerías, además del comentario sobre un premiado documental que capta la historia de las vendedoras de pescado seco de Leyte, en Filipinas, que venden su género al ritmo de sus canciones.

Y por lo visto, ¡*Yemaya* aparece en los sitios más inesperados! Marja Bekendam, de la red de cooperación Mujeres de las Pesquerías de VinVis, paseaba por las calles de La Laguna, en la isla canaria de Tenerife (España), cuando vio una placa de azulejo colgada al lado de la puerta de un comercio que rezaba «Bazar Yemaya». ¡Os traemos el resultado de sus indagaciones!

En el interior de este número también encontraréis una encuesta adjunta sobre nuestra publicación. Os rogamos que le dediquéis unos minutos y nos la remitáis al CIAPA, a la dirección que consta en la página final de este boletín. Vuestras respuestas revisten para nosotros un gran valor y pueden ayudarnos a mejorar *Yemaya*.



## Páginas interiores

Uganda .....	2, 3
Pakistán .....	4
Corea del Sur .....	6
Crítica .....	8
Síntesis .....	10
Película .....	10
Noticias .....	11
Curiosidades .....	12

**África/ Uganda****Rayos de esperanza en la pesadilla**

*Margaret Nakato, líder de la Asociación de Mujeres Pescadoras para el Desarrollo de Katosi (KWFDA), Uganda, acaba de realizar una gira por Francia durante la que estableció contacto con consumidores, pescadores de Bretaña, diversas ONG y con Herbert Sauper, autor y director del intenso y polémico documental La pesadilla de Darwin, que aborda el tema de las pesquerías de la perca del Nilo. En esta entrevista del 18 de octubre de 2005, Margaret habla de la importancia de la cooperación entre las organizaciones de pescadores del Sur.*

**Alain le Sann, del Colectivo Pêche et Développement y miembro del CIAPA, es el autor de esta entrevista.**

**Usted vio *La pesadilla de Darwin* junto a los miembros de su cooperativa. ¿Opina que ofrece una imagen fiel de la situación local?**

En general, sí. Expone con claridad que la riqueza derivada de la pesca de la perca del Nilo no beneficia a las comunidades locales. Se queda en manos de europeos, en manos de los dueños de las fábricas de transformación y en las del gobierno. En Uganda, el sector pesquero supone una parte muy importante del producto interior bruto, con una aportación de casi el 20%. En Katosi también tenemos pesquerías de perca, pero hay algo que nos diferencia de Mwanza, en Kenia: en nuestra ciudad no hay ni un solo niño vagando por las calles. La incidencia del SIDA entre los pescadores duplica la media nacional. Las campañas de prevención contra el VIH no han dado buenos resultados.

**La película muestra la situación de especial marginación que padecen las mujeres en el contexto de las exportaciones de perca del Nilo. ¿Qué opina al respecto?**

Es cierto en gran medida. Antes del *boom* y del inicio de las exportaciones a Europa de perca del Nilo, las mujeres que procesaban el pescado lo ahumaban y lo comercializaban en el mercado y en países vecinos como el Congo. Con esta actividad obtenían comida y un medio de sustento. Actualmente, muchos hornos de ahumado están inactivos y son muy pocas las personas que se llevan un trozo de pescado a la boca. Los pescadores prefieren vender sus capturas a los



exportadores. La expansión de la población de perca del Nilo ha diezmando el número de especies que se consumían tradicionalmente. Las mujeres que trabajan en la transformación de pescado deben recurrir a la captura de alevines, arriesgándose a ser multadas por las autoridades. Por ello, instamos a las mujeres a que eviten procesar pescado por debajo de la talla mínima e intenten emprender actividades alternativas.

**En algunos países europeos se baraja la idea de boicotear la perca del Nilo. ¿Cuál es su opinión al respecto?**

Sería un paso importante que merece la pena debatir. Personalmente, abrigo ciertas reservas. La perca del Nilo sigue siendo uno de los recursos principales de los países ribereños del lago Victoria. Prescindir de la noche a la mañana de los beneficios que reporta sería bastante complicado. En lugar de ello, nosotros apostamos por fomentar un comercio más justo que garantice a los pescadores ingresos dignos y un mayor protagonismo en la gestión. Pero si después de una reflexión y debate exhaustivos, los pescadores y las comunidades deciden convocar un boicot ¿por qué no? Una vez hayan sopesado todas las opciones y consecuencias... son ellos los que deben determinar el camino que quieren seguir.

Por nuestra parte, procuramos atenuar la dependencia de las familias de las pesquerías, alentando a las mujeres a que emprendan actividades relacionadas con la artesanía, la agricultura y el comercio. La intensa

contaminación del lago augura la disminución de los recursos. Para poder diversificar las fuentes de ingresos necesitamos asistencia y financiación. Si la Unión Europea aporta fondos para que las fábricas de transformación locales puedan adaptarse a las normas europeas de calidad, ¿por qué no puede ayudar a los pescadores y a sus familias a mejorar su suerte?

### **Háblenos de las acciones que ha llevado a cabo su organización.**

Hemos creado programas de créditos para proyectos de puesta en marcha de actividades generadoras de ingresos. Actualmente, contamos con 198 mujeres miembros. En el pasado fletábamos varias embarcaciones pesqueras; llegó un momento en el que la rentabilidad era demasiado baja y ahora tenemos tan sólo dos. Promovemos la ganadería, el cultivo de vainilla y nos gustaría expandir las actividades relacionadas con la acuicultura. Asimismo, hemos construido tanques para distribuir agua salubre a precios muy bajos.

### **Usted es la vicepresidenta del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca. ¿Le supone una ayuda este cargo para su labor diaria?**

Por supuesto. Para organizar a nuestra gente a fin de que pueda competir con las fábricas de transformación, debemos estar al corriente de los precios del pescado, del funcionamiento de las redes de distribución y de las normativas de la OMC y de la UE. Intercambiamos información con otras comunidades pesqueras y participamos activamente en la gestión de recursos y en los programas creados por el gobierno como, por ejemplo, el de las unidades de gestión de playa.

Hoy en día, empezamos a vislumbrar la amenaza de la privatización de los recursos, un problema al que se enfrentan las comunidades pesqueras de todo el mundo. Gracias a nuestro trabajo de cooperación internacional pudimos ver *La pesadilla de Darwin* y mostrarla a los miembros de nuestro grupo. La cadena de producción de la perca del Nilo plantea dudas tanto en Europa como en mi tierra natal, en África, y es fundamental que los pescadores del lago Victoria reaccionen y expresen sus puntos de vista.

*Para contactar con Alain le Sann escribid a [ad.lesann@wanadoo.fr](mailto:ad.lesann@wanadoo.fr)*

## **África/Uganda**

### **Coloquio innovador**

*Informe sobre el coloquio de actores del sector pesquero celebrado en Uganda en junio de 2005.*

**Caroline E. Nabalema, de la Asociación de Mujeres Pescadoras para el Desarrollo de Katosi (KWFDA), Uganda, es la autora de este artículo.**

En junio de 2005, la rama ugandesa de Ayuda en Acción logró congrega a pescadores de diversos lugares de la orilla del lago Victoria y a representantes de las unidades de gestión de playa a fin de debatir aspectos de las pesquerías. Asimismo, se contó con la asistencia de las autoridades pesqueras del distrito del lago Victoria, de la Asociación para la Conservación de la Pesca y las Pesquerías de Uganda (UFFCA) y del ministerio de Pesca.

Las mujeres también estuvieron representadas a través de sus organizaciones comunitarias como la Asociación de Mujeres Pescadoras para el Desarrollo de Katosi (KWFDA), una entidad que promueve la participación femenina en el sector pesquero con el fin de mejorar el nivel de vida de las mujeres en el mundo rural.

El objetivo del coloquio, un evento innovador en su formato al dar cabida a la participación de comunidades pesqueras, radicaba en que los trabajadores de la pesca, incluso los situados en el eslabón inferior de la cadena de producción, pudieran exponer sus problemas y en que a partir de ahí se acometiera un ejercicio conjunto de búsqueda de soluciones.

El problema más aludido fue el de las restricciones que limitan la pesca en determinadas zonas del lago. Los pescadores recriminaron al gobierno el haber «vendido a precio de saldo» partes del lago a inversores extranjeros, quienes habían impuesto las restricciones mencionadas en las zonas bajo su control. Las comunidades también se lamentaron del carácter depredador de la perca del Nilo, especie que tras su introducción en el lago ha acabado con muchas otras especies como la *tilapia* y el *mukené*, muy valiosas por su aportación nutricional a la dieta local.

Los participantes se mostraron también consternados por su desconocimiento de la legislación nacional pesquera, establecida de espaldas a sus comunidades. Perciben esta situación como injusta puesto que son ellos los que aplican las normas y políticas en última instancia.

También hubo quejas por la fluctuación de los precios, por la relación comercial en desigualdad de condiciones

con la industria de transformación y por el fracaso del gobierno en su intento de proteger a los pescadores. Se culpó al sector industrial de explotar sin más a los pescadores porque no permitía su asistencia a las reuniones de fijación de precios. Asimismo, la escasez del recurso estimula las capturas de alevines y el uso de técnicas de pesca destructivas.

Los pescadores alegan que la estrategia de observancia de la legislación ha sido excesivamente estricta y a la vez corrupta. Los agentes que patrullan el lago piden sobornos y no arrestan a los infractores. Las comunidades exigieron por su parte la instauración de un proceso participatorio, abierto a todos los actores del sector y dirigido al establecimiento de políticas, reglamentos y precios, incluyendo políticas pesqueras encaminadas a la recuperación de especies en el lago; la lucha contra la corrupción; la apertura de nuevos mercados para los pescadores; la formación de los pescadores locales en materia de comercio internacional de productos de la pesca, y a la protección gubernamental contra los abusos cometidos por intermediarios.

Así y todo, todavía no está claro quien encabezará la lucha para conseguir que la vida de los pueblos pesqueros mejore. Los participantes de Katosi depositan sus esperanzas en la KWFDA y ésta, a su vez, espera que Ayuda en Acción Uganda se ocupe del seguimiento de todas estas cuestiones. Así las cosas, seguramente pasará cierto tiempo antes de que se den pasos positivos hacia la mejora de la situación de las comunidades pesqueras. Unos pasos que, en el peor de los casos, podrían no darse jamás.

*Para contactar con Caroline E. Nabalema escribid a [katosi@utlonline.co.ug](mailto:katosi@utlonline.co.ug)*

## Asia / Pakistán

### Listas para la lucha

*En julio de 2005 se celebró la primera convención de pescadoras de la historia del país, con una gran asamblea de mujeres de las poblaciones pesqueras de Sindh.*

**El Foro de Pescadores de Pakistán (PFF) ha remitido este artículo.**

El 10 de julio de 2005, el Club de Prensa de Karachi fue testigo de una gran asamblea de mujeres del sector pesquero con motivo de la primera Convención de Mujeres Pescadoras, organizada por el Foro de

Pescadores de Pakistán (PFF). El encuentro contó con la presencia de representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil y de varias diputadas del parlamento nacional. Las pescadoras, procedentes de pueblos pesqueros de la costa y del interior, expusieron sus problemas mediante murales, canciones tradicionales y otras manifestaciones populares que resultaron ser muy entretenidas.

En su discurso inaugural el presidente de la Convención, Haji Shafi Jamote, director de la Sociedad Cooperativa de Pescadores (FCS), subrayó la necesidad de que las comunidades pesqueras obtengan lo que les corresponde y de que se reconozca su derecho exclusivo a pescar sin interferencias de ningún tipo. A continuación, criticó el sistema de contratos, que se ceba en los pescadores pobres, y valoró la importancia de la lucha del PFF en contra de este sistema, al tiempo que elogió la labor del Mohammad Ali Shah como presidente del PFF.

Una de las principales invitadas a la Convención, la vicepresidenta del Primer Banco de la Mujer, Shafqat Sultana, celebró la iniciativa del PFF de convocar un encuentro de tal magnitud, en el que las mujeres pudieran debatir sus problemas. La invitada explicó que su institución ofrece préstamos a pequeñas empresarias para que pongan en marcha sus propios negocios. Sultana puso a disposición de los miembros del PFF préstamos para la adquisición de máquinas de coser, entre otros utensilios.

Las intervenciones de las diputadas constituyeron un homenaje a la lucha que libran las mujeres por hacer valer sus derechos. En especial, destacaron su participación en mítines y huelgas de hambre contra el sistema de contratos en las pesquerías.

Según Sassui Palejo, en el trasfondo del progreso alcanzado en el mundo en pleno siglo XXI, la vida de las pescadoras de Sindh continúa sumida en la miseria. Por no tener, no tienen acceso ni a servicios tan básicos como agua potable, educación y atención médica y, según lamentaba la propia Palejo, el gobierno no toma ninguna medida para mejorar la vida de estas mujeres pescadoras. A su parecer, lo único que importa a los gobernantes es el desarrollo de ciudades como Karachi, Lahore e Islamabad. Ketí, Bandar, Ibrahim Haidri, Shah Bandar y otras poblaciones costeras de Sindh no les importan lo más mínimo. «¿Acaso no forman parte de Pakistán?», se preguntó la oradora.

En su intervención, Shazia Atta Mari constató que más de un millón de mujeres de Sindh viven por debajo del umbral de la pobreza. En las zonas rurales carecen de

los derechos más básicos y las pescadoras viven en condiciones, si cabe, todavía más deplorables. Por su parte, Muttahida Majlis-e-Ammal Mohammad Hussain Mehnati manifestó que el PFF siempre ha sacado a la luz las problemáticas que conciernen a la población pobre y garantizó su cooperación total en la solución de los problemas de las poblaciones pesqueras.

El presidente del PFF, Mohammad Ali Shah, se dirigió a las participantes de la Convención para felicitar a los pescadores por el éxito de su lucha contra el sistema de contratos, que el gobierno de Sindh acabó retirando debido al rechazo popular.

Ante el silencio del gobierno sobre sus planes futuros en esta cuestión, Mohammad Ali Shah reiteró que su organización no permanecería de brazos cruzados y que exigiría una solución legislativa adecuada que zanjara el problema para siempre. En este sentido, Ali Shah anunció que el foro organizaría una convención en Mallah contra el sistema de contratos en Hyderabad, a la que acudirían miles de pescadores de Sindh para celebrar su victoria en la batalla contra el sistema de contratos.

El presidente del PFF lamentó que cientos de miles de pescadores de Sindh vivan como animales. Las condiciones en las que viven los pescadores son inhumanas y las que deben afrontar las pescadoras son todavía más miserables. Ellas se encargan de las tareas del hogar y de criar a los hijos y se dividen con sus maridos las actividades pesqueras.

Ali Shah dio las gracias a las mujeres por su contribución al éxito de la campaña contra el sistema de contratos y señaló que ahora han encontrado una forma de resolver sus problemas e invitan a sus amigas y compañeras a organizarse entre ellas en torno a una única plataforma para salvaguardar sus medios de sustento.

Mohammad Ali Shah observó que la enorme afluencia de participantes era señal de que las pescadoras se han alzado en defensa de sus derechos y se hallan dispuestas a combatir cualquier injusticia.

En su discurso de bienvenida, la presidenta de la sección femenina del PFF, Tahira Ali, habló de que las pescadoras han demostrado la paridad de su fuerza con la de los hombres dentro de la organización y señaló algunos de los problemas a los que se enfrentan. Las mujeres se dividen a partes iguales con los hombres actividades pesqueras como remar en los botes, halar las redes, transportar las capturas y venderlas en el mercado. Además, en el hogar deben conseguir leña para el fuego, ir a buscar agua, limpiar y cocinar. A



todo esto, carecen de una asistencia médica adecuada y muchas fallecen durante el parto. Tahira Ali remachó: «Las mujeres de Sindh trabajan como si fueran máquinas».

Esta misma oradora indicó que las miembros del PFF han participado en cada lucha por los derechos de los pescadores y que ellas han hecho posible, en parte, el reciente éxito de la campaña contra el sistema de contratos. Finalmente recordó que la convención de pescadoras organizada por el PFF era la primera de ese tipo de la historia pakistaní.

Saeed Balcoh, secretario general del PFF, aprovechó su intervención para constatar que el PFF se quedaría cojo sin las mujeres pescadoras, muy cumplidoras con las tareas que se les encomiendan en la organización. Asimismo, se hizo eco de su demanda, formulada por miles de ellas, de enterrar el sistema de contratos y sustituirlo por un sistema de licencias.

Al concluir la Convención, se adoptaron las siguientes resoluciones:

- Debería reconocerse el derecho histórico de los pescadores a hacer uso de los caladeros, mediante la supresión del sistema de contratos y la concesión de licencias para pescar libremente en cualquier lago, río, estanque y zona costera.
- Hay que permitir que las pescadoras participen en las actividades pesqueras en pie de igualdad. Ahora mismo ya están presentes en la captura, la reparación de redes y embarcaciones, en el secado de pescado y la venta de las capturas en el mercado. Aun así, visto que la comercialización del

pescado margina a muchas de ellas, el gobierno debería ofrecerles opciones laborales alternativas e indemnizaciones.

- En los pueblos pesqueros muchas mujeres no tienen acceso a atención médica. Urge crear centros de asistencia médica y centros de maternidad para salvar sus preciosas vidas, además de otras instalaciones y servicios básicos.
- La escasez de agua en los pueblos obliga a las mujeres a transportarla desde millas de distancia. Se hace necesario hacer llegar agua corriente hasta las poblaciones pesqueras para poner remedio a estas dificultades.
- Las poblaciones pesqueras desperdigadas junto a ríos, canales, lagos y zonas costeras, deberían contar con instalaciones de gas y de electricidad que liberaran a las mujeres de la pesada tarea de cortar leña para el fuego.
- Las poblaciones pesqueras deberían contar con centros de formación profesional y de artesanía a fin de que los pescadores tengan más alternativas de empleo.
- Habría que prohibir estrictamente el empleo de redes y técnicas pesqueras destructivas y erradicar el arrastre de altura.
- Se deberían crear escuelas primarias y secundarias para que las mujeres pescadoras puedan recibir una educación.
- En el delta del Indo, el escaso caudal del río ha provocado que el agua del mar inundara 800.000 ha de terreno llevándose por delante los pueblos más antiguos del lugar y desplazando a numerosas mujeres y niños, condenados a la emigración, al desempleo y a la propagación de diversas enfermedades. Exigimos que la presa de Kotri libere parte del agua que retiene para evitar la entrada del mar y poder recuperar así las poblaciones pesqueras.
- Al lago Manchhar van a parar aguas residuales de la red de desagües del margen derecho (RBOD). La contaminación resultante está adquiriendo proporciones sin precedentes que representan una amenaza para el medio ambiente y los medios de sustento de la población local. El gobierno debería poner fin inmediatamente a estos vertidos contaminantes e indemnizar adecuadamente a las familias damnificadas.
- La Convención exige que se renuncie al plan que prevé verter agua contaminada del RBOD al mar a través de la ensenada de Gharo. Los participantes

en el evento opinan que cada ciudad y provincia debe hacerse cargo del tratamiento de sus propias aguas residuales, de modo que los envíos de vertidos entre diferentes zonas deben interrumpirse de inmediato.

## Asia/ Corea del Sur

### Las «mujeres del mar» que atrapan sus presas e invierten papeles

*En el extremo meridional de Corea del Sur, las «mujeres del mar» tienen fama de ser las buceadoras más hábiles y resistentes del mundo.*

**El autor de esta contribución especial del Udo Journal es Norimitsu Onishi**

ISLA DE UDO, Corea del Sur. La mañana era fría y lluviosa. Las mujeres se enfundaron sus trajes negros de inmersión, se sujetaron las gafas protectoras y se zambulleron entre las olas.

Durante varias horas, bucearon una y otra vez hasta el fondo del mar, aguantando la respiración casi un minuto antes de emerger a la superficie. En algunas ocasiones, varias de ellas buceaban al unísono, y sus pies de aleta sobresalían simultáneamente durante una fracción de segundo, como en la natación sincronizada.

El efecto se prolongó hasta que emergieron, una sostenía un pulpo y otra un erizo de mar. Al observarlas más de cerca, detrás de las gafas de inmersión descubrimos los rostros curtidos y quemados por el sol de mujeres de entre 50 y 60 años. Incluso las había mayores.

Las mujeres de esta zona y de la isla mayor de Cheju, en el extremo meridional de Corea del Sur, son consideradas las buceadoras más hábiles y resistentes del mundo. A lo largo de todo el año, tantean el fondo marino sin equipo de buceo alguno, en inmersiones de uno o dos minutos en las que se mezclan la destreza, el deseo y la muerte.

Yang Jung Sun, de 75 años, relata: «Cada vez que me zambullo, siento como si me trasladara al otro lado del mundo. Cuando veo algo que puedo vender, me apresuro a atraparlo y si veo que me voy a quedar sin aire, me impulso hacia la superficie. Ante mi todo está oscuro, los pulmones se me salen; es como si estuviera muerta. Y me sucede cada vez, cada vez. Me prometo no volver a hacerlo, una y otra vez. Pero la codicia me puede».



Desde finales de la década de los setenta, las exportaciones a Japón han enriquecido a las mujeres del mar más de lo que jamás hubieran podido imaginar. Les han permitido mejorar sus casas, construir algunas nuevas en Cheju City y mandar a sus hijas a la universidad.

Algunas de las mejores buceadoras, como Yang Hwa Soon, de 67 años (que no es pariente de la vieja Sra. Yang) gana hasta 30.000 USD anuales. La mayoría bucea unos diez días al mes. También trabajan el campo y, gracias a la actividad turística, algunas de ellas regentan restaurantes y pensiones.

Pero su éxito comporta al mismo tiempo que en una o dos décadas, con sus hijas empleadas en el sector turístico de la isla o en grandes ciudades, los 1.700 años de historia de las mujeres del mar en Cheju tocarán probablemente a su fin. En 2003, en Cheju había registradas 5.650 mujeres del mar, de las cuales un 85% tenían más de 50 años. Tan sólo dos eran menores de 30.

«Somos las últimas», afirma la Sra. Yang Jung Sun con el rostro iluminado de satisfacción. «Le dije a mi hija que no se dedicara a esto, es demasiado difícil».

Ko Chang Hoon, profesor de la Universidad Nacional de Cheju, cuenta que los hombres bucearon hasta el siglo XIX, cuando la actividad todavía no era muy rentable porque había que pagar muchos impuestos. Las mujeres les tomaron el relevo en un trabajo considerado de poca categoría, pero que finalmente se convertiría en la principal fuente de las familias.

Tal situación socavaba los principios de la cultura confucionista coreana, que atribuye a la mujer una

posición inferior. En consecuencia, las autoridades de Seúl decidieron prohibir a las mujeres practicar la inmersión, con la excusa de que no era decoroso que se viera su piel desnuda mientras se zambullían. Según el profesor Ko, cuya madre y abuela eran mujeres del mar, «el gobierno central les prohibió bucear, pero ellas regalaban orejas de mar a quien fuera necesario para que hiciera la vista gorda».

Por todo ello, no es de sorprender que las mujeres del mar ostentaran un mayor poder en las localidades cuya economía dependía en mayor medida de la pesca que de la agricultura. En la isla de Mara, donde la pesca ha sido la única fuente de ingresos hasta la reciente llegada del turismo, los papeles masculino y femenino se invirtieron radicalmente.

Seo Kyung Lim, profesor de la Universidad Nacional de Cheju e hijo de una mujer del mar, realizó un estudio en la isla de Mara que reveló que eran los hombres los que cuidaban de los hijos, hacían la compra y alimentaban los cerdos. Las mujeres llevaban las riendas de la casa y de la comunidad y, según el profesor Seo, si descubrían que sus maridos las engañaban, «sencillamente podían echarlos a la calle».

En Cheju, las leyes del mercado prevalecían por encima de las doctrinas confucionistas: «Si nacía un niño, la familia no lo celebraba», afirma el profesor Ko. «En cambio, si nacía una niña se hacía una fiesta, porque se sabía que podría bucear y traería dinero a su familia».

En Udo la mujer también gozaba de una buena posición ya que, aunque la agricultura constituyera casi una tercera parte de los ingresos, el grueso del dinero provenía de la pesca. Yang Jung Sun relata: «Siempre ganábamos más que los hombres. Ellos ganaban para alimentarse y punto. Nosotras nos hacíamos cargo del combustible, de la educación, de todo».

Pero viendo que la pueden oír hombres y el jefe de la asociación local de pescadores, la Sra. Yang añade con una sonrisa con la que tiende un puente entre sus palabras y la realidad «¿Cómo pueden tener más poder las mujeres que los hombres en casa? Cada hogar tiene sólo un capitán, que sin duda alguna es el hombre».

Las niñas se inician entre los 8 o los 10 años recolectando algas en la orilla. Las mejores buceadoras pueden alcanzar los 11 metros de profundidad y aguantar la respiración durante más de dos minutos. Para evitar el exceso de capturas el uso de bombonas de oxígeno no se permite.

Equipadas con un simple instrumento que llevan sujeto a la muñeca, las mujeres del mar intentan sacar las orejas de mar de debajo de las rocas. En algunas



ocasiones, la oreja de mar atrapa el instrumento y no deja que la buceadora salga de nuevo a la superficie. Cada año como mínimo una de estas mujeres pierde la vida durante las inmersiones.

Las mujeres del mar de Chenju son cada vez menos. Además, el turismo ofrece oportunidades de empleo en aumento. De esta suerte, es inevitable preguntarse por el futuro de las hijas de estas mujeres, tanto en el contexto del hogar, como en el de la comunidad. El final de una época se respira en el aire.

Yang Hwa Soon lo admite: «Hasta el año pasado, cuando quería bajar a mayor profundidad, me impulsaba para ir más abajo. Ahora siento que estoy envejeciendo. Cuando quiero bajar más, en lugar de impulsarme hacia abajo, decido no hacerlo. El año pasado, tras cumplir los 65, empecé a sentirme mayor».

*Este artículo, publicado por primera vez en el New York Times, se publicó en el Seoul Times del 20 de octubre de 2005 (<http://theseoultimes.com/ST/?url=/ST/db/read.php?idx=1495>)*

## **Crítica/ Globalización**

### **Mareas cambiantes: género, pesquerías y globalización**

*Barbara Neis, Marian Brinkley, Siri Gerrard y Maria Cristina Maneschy (eds). Halifax: Fernwood Publishing, 2005. (307 p.)*

**Jackie Sunde, investigadora del Consorcio para el Desarrollo Masfundise de Ciudad del Cabo (Sudáfrica), es la autora de esta crítica.**

*Changing Tides: Gender, Fisheries and Globalization* (Mareas cambiantes: género, pesquerías y globalización) es una excepcional recopilación de artículos de investigación, estudios, informes y breves comentarios que abarcan 18 países diferentes y entre cuyos autores se encuentran mujeres pescadoras, activistas que trabajan en las comunidades, investigadores y académicos del Sur y del Norte. El libro recoge los frutos de un trabajo de investigación en curso y un proceso de desarrollo únicos en su género. El trabajo de investigación tiene su origen en Canadá y se propone explorar los efectos de la globalización en la vida de las mujeres y las relaciones de género en las pesquerías. Ya de entrada se nos comunica su perspectiva: «un enfoque feminista que persigue ser global, crítico, holístico e integrador». Es

ineludible encomiar la labor de las editoras por haber reunido un abanico tan amplio de textos sobre cada uno de los aspectos que figuran en el título (género, globalización y pesquerías) y por haberse atrevido a saltarse las metodologías convencionales y recoger y confrontar contribuciones tan dispares de un modo tan útil y creativo.

El propio libro es un claro reflejo de la naturaleza del proyecto: invita a la reflexión, es denso, integrador, lleno de detalles y muy variado. Sus páginas, cuya lectura y digestión exigen un cierto tiempo, suponen un reto constante para el lector. Se alterna una experiencia real de mujeres con una aportación teórica y seguidamente se salta de nuevo a un contexto local. Al reflexionar sobre sus posibles lectores, me percaté de que quizá este libro no sea demasiado accesible para alguna de las participantes en el proyecto. Así y todo, por ello la obra no deja de ser una parte importante del proceso con valor intrínseco. Algunos de sus artículos se sirven sin complejos de la terminología de los sistemas conceptuales consolidados en el feminismo: el postestructuralismo y la deconstrucción en sus respectivas interpretaciones de la globalización, la raza y la identidad de género. En otros, especialmente en el artículo «Cambios en las pesquerías islandesas», estas herramientas teóricas se articulan hábilmente para mostrar al lector las relaciones entre los varios conceptos a medida que se introduce información.

Gracias a la estructuración de la obra, las editoras permiten que el lector vaya asimilando la profundidad y la complejidad del ejercicio que han acometido de interrelacionar los temas tan amplios que se incluyen. La introducción de Barbara Neis esboza el razonamiento que sigue su estructura, al tiempo que hace una breve introducción a los estudios sobre género, globalización y pesquerías y ubica la obra en el marco más amplio de las iniciativas de investigación que han hecho posibles los artículos. La obra se divide en seis partes. En primer lugar, los dos primeros capítulos ofrecen una visión general de los temas fundamentales. El texto de Martha MacDonald, titulado «Construcción de un marco de análisis de las relaciones entre género, globalización y pesca», es el más útil al perfilar un «mapa de relaciones conceptuales» y guiar al lector a través de algunas de las posibles preguntas que se le puedan plantear, desde el «arrastré», siguiendo por la producción, la cadena de consumo y acabando en la «mesa».

El libro lleva de la mano al lector por los vínculos entre los varios fenómenos a la par que amplía su interpretación convencional de las cosas y sus mapas

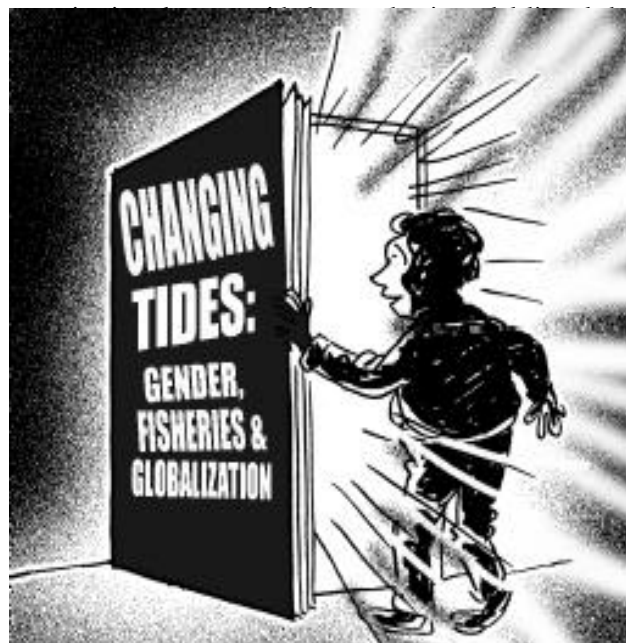


conceptuales para que entienda mejor el género y la globalización. Tal como señala MacDonald, las pesquerías «nos brindan un mirador privilegiado desde el que explorar los procesos de acumulación de capital y las relaciones de clase y género». Es como si la suma de «pesquerías» y «globalización» nos permitiera emprender un viaje con el que ampliar la profundidad y el alcance de nuestros conocimientos sobre las experiencias vividas por otras mujeres, permitiéndonos escuchar voces que antes nos resultaban inaudibles.

La segunda y la tercera parte mezclan casos de estudio regionales y locales con aportaciones teóricas en torno a la identidad de la mujer, su papel, derechos, raza y clase, lo que consigue dejar muy bien anclada la obra en las experiencias vividas por las mujeres en las pesquerías. Al mismo tiempo, se describen muy bien las transformaciones de la unidad familiar y de la comunidad en el contexto global. El resultado es que cuando se relee una historia local a través del prisma conceptual que se ofrece en la siguiente sección del libro, al lector se le dibujan nítidamente los vínculos existentes entre la vida de las mujeres en la costa este de Canadá y la de las mujeres que dependen de la pesca en poblaciones de la costa meridional de India.

La cuarta sección comprende una extensa serie de reflexiones sobre la globalización en la gestión pesquera, vista a través de los conceptos de género, clase e identidades culturales y nacionales. Los textos ponen de relieve, entre otras cosas, el modo en que la globalización, asociada a la discriminación por género, condiciona el acceso de las mujeres a los recursos marinos en los sistemas de conservación marina de Méjico; amenaza la salud laboral de trabajadoras chilenas, y restringe la participación de mujeres noruegas en sistemas de control de calidad. El artículo sobre los efectos del sistema de cuotas individuales en las comunidades islandesas arroja luz sobre las nefastas consecuencias de sistemas de gestión pesquera codiciosos y acumulativos, insensibles con las cuestiones de género. Por su parte, el artículo sobre las capturas accesorias de los arrastreros ghaneses muestra que las mujeres no son víctimas pasivas e ilustra cómo algunas de ellas, gracias a su posición social, pueden incrementar su actividad empresarial en un contexto de pesquerías globalizadas.

En la quinta sección se ponen en tela de juicio los criterios de recogida de datos y se lanza una advertencia contra los peligros del «imperialismo intelectual», espejo de la naturaleza expoliadora de la globalización a través de investigaciones parciales. El artículo de Siri Gerrard sugiere que la investigación feminista proporciona opciones metodológicas que



pueden contribuir a mitigar desigualdades en un escenario en el que las relaciones de poder se establecen a partir de las posibilidades de acceso a la información. Dos investigadoras canadienses que han transferido al contexto pesquero de Terranova un sistema conceptual ideado por la feminista india Bina Agarwal a fin de comprender la dimensión de género de la degradación de los recursos en India, demuestran la necesidad de que investigadores del Norte aprendan de los puntos de vista que procuran los marcos conceptuales aplicados en el Sur en investigaciones intersectoriales y multidisciplinares.

En la sección final el manifiesto del seminario *Género, globalización y redes de trabajo en las pesquerías* (donde germinó la idea de este libro) y el epílogo que firman Barbara Neis y Maria Cristina Maneschy abundan sobre las consecuencias de la intersección de un sistema global capitalista y neoliberal con las relaciones de desigualdad por género, raza, clase social, origen cultural y geográfico. Las autoras de esta sección dan un útil repaso a los temas más importantes y definen la agenda de investigación para el futuro.

Los prismas de las «pesquerías» y del «género» utilizados en la obra que nos ocupa ayudan a entender cómo el género impregna radicalmente los procesos de la globalización. El libro expande nuestros conocimientos sobre los impactos tan destructivos de estos procesos poniendo al descubierto los entresijos de estos sistemas de relaciones de poder tan presentes en nuestra vida a todos los niveles. Sin embargo, al mismo tiempo que se nos muestran estas fuerzas destructivas, se subraya la fuerza de la resistencia de las mujeres y las soluciones alternativas para vivir e interactuar con nuestras pesquerías y otros recursos

naturales hacia las que apuntan los enfoques feministas. Al comienzo del libro, Nalini Nayak, una activista feminista india, recuerda que los planteamientos feministas con respecto al trabajo en el sector pesquero llevan tiempo reclamando la necesidad de crear un ejemplo alternativo de desarrollo que permita vivir de un modo más sostenible, en consonancia con el refrán «fisheries for need, not for greed» (en castellano, «pescar para vivir, no por codicia» *N. de la T.*)

En conjunto esta compilación evidencia que la investigación creativa y los proyectos de desarrollo como los que la alumbraron, que parten de la lucidez crítica de los análisis de género, a la vez que apuntalan las redes de cambio en todo el planeta pueden conseguir que empecemos a «imaginar y luchar por alternativas... más en sintonía con la sostenibilidad de la vida y la justicia» (McMahon, 2002).

*Para contactar con Jackie, escribid a [suntel@netactive.co.za](mailto:suntel@netactive.co.za)*

## Síntesis/ Género y pesquerías

### **Género, pesquerías y acuicultura: capital social y conocimientos para la transición hacia el uso sostenible de los ecosistemas acuáticos**

*Stella B. Williams, de la Universidad Obafemi Awolowo, Ile Ife (Nigeria), Anne-Marie Hochet-Kibongui, de Culturas Cruzadas, París (Francia), y Cornelia E. Nauen, Cooperación Internacional S&T, CE, Bruselas (Bélgica). Informe n.º 16 sobre investigación pesquera ACP-UE, junio de 2005*

La degradación generalizada de los ecosistemas acuáticos, causada en gran parte por la industria pesquera junto con otros fenómenos socioeconómicos, y la heterogeneidad de los indicadores de la acuicultura, que mezclan altas tasas de crecimiento con aspectos no sostenibles, nos obligan a plantearnos qué contribución las mujeres de la pesca y la acuicultura pueden realizar para propiciar una transición hacia la sostenibilidad a través de la recuperación de la productividad perdida. En todos los continentes se puede constatar que el papel de las mujeres se ciñe a un patrón de trabajo no reconocido ni remunerado que oculta las repercusiones económicas de la contracción de los recursos. Históricamente, las mujeres están ligadas a la conservación de los recursos inserta en un sistema tradicional de creencias, en los últimos tiempos

cada vez más erosionado. Cuando su papel se ve socialmente reconocido gracias a, por ejemplo, la implantación de leyes modernas de igualdad de oportunidades combinada con el acceso a educación y formación, la mujer recupera su capacidad de organización social y de liderazgo. Esta circunstancia puede redundar positivamente en la revitalización de los recursos naturales. Es en este sentido que aquí se propone un método participativo para dar más visibilidad al papel de la mujer y alentar la creación de organizaciones socioeconómicas que apoyen la justicia social y el uso sostenible de los recursos. Se recomiendan además libros y recursos de la Red para que los lectores puedan acometer acciones prácticas. El libro se puede obtener gratuitamente enviando una solicitud a la Dirección General de Investigación y Relaciones Internacionales (Information Desk), 8 Square de Meeûs, B-1049, Bruselas, Bélgica. Correo electrónico: [inco@cec.eu.int](mailto:inco@cec.eu.int). Asimismo, en el sitio *web* de CORDIS ([http://www.cordis.lu/inco2/src/docs\\_pub.htm](http://www.cordis.lu/inco2/src/docs_pub.htm)) se puede consultar el informe y una selección más amplia de aportaciones individuales al seminario en formato PDF.

## Película/ Filipinas

### **Las vendedoras de canciones de Leyte**

*Este premiado documental narra las historias de las vendedoras de Leyte, Filipinas, que venden su mercancía de pescado seco al ritmo de sus canciones.*

Ciudad de Tacloban (15 de octubre). El documental de 14 minutos de duración titulado *Selling songs of Leyte* (Las canciones que venden de Leyte), que plasma la vida de las mujeres de Leyte que venden su mercancía de pescado seco al ritmo de sus canciones, se alzó con el premio al Mejor Documental Corto Extranjero del Festival Internacional de Vídeo y Cine Independientes, celebrado recientemente en la ciudad de Nueva York. El documental es obra de Eli Afrika, de 41 años de edad y residente en San Pablo, California. Su madre es originaria de Alangalang, Leyte, y su padre de Nueva Ecija.

El festival en cuestión es uno de los más importantes del género a nivel mundial. Se celebra diversas veces al año en varias ciudades norteamericanas como Nueva York, Miami y Los Ángeles con una amplia resonancia mediática, nacional e internacional. Es un evento muy popular entre los directores de cine más combativos y también más prometedores.

Eli Afrika confiesa que la idea del documental surgió de casualidad cuando oyó hablar de las vendedoras de Leyte que mientras venden pescado cantan canciones a sus clientes. Le pareció muy curioso y pidió a su sobrina que investigara un poco el asunto. Se informó y viajó a Tacloban, donde visitó las localidades de Palo, Tanauan y Carigara durante el *tabo*, o día de mercado y filmó y entrevistó a las vendedoras cantoras.

El director descubrió que cantaban para llevar la cuenta del pescado vendido y atraer la atención de los compradores.



Nadie sabe cuáles son los orígenes de esta tradición. Sin ir más lejos, en el norte de Leyte ya no se conoce ese hábito de las vendedoras de pescado seco del sur de la isla. Eli Afrika cree hay que buscar sus raíces en el rico legado musical de la región de Leyte-Samar.

La proliferación de vendedores de pescado, de los cuales casi ninguno canta, pone a las vendedoras cantoras en peligro de extinción. No obstante, gracias al cariño que este filipino afincado en California profesa por su patria, esta tradición en vías de desaparición seguirá viva y las generaciones futuras podrán conocerla.

La positiva acogida que ha recibido *Selling Songs of Leyte*, incluso por parte de la población no filipina, ha animado a Eli a realizar nuevas películas sobre la experiencia y cultura filipinas. Ahora mismo ya ha acabado el guión de un documental sobre «El árbol de la vida», pero por el momento no puede rodarlo por falta de apoyo logístico.

*Este artículo está basado en una información publicada por la agencia PIA, la Agencia Filipina de Información.*

## Noticias/ Malawi

### Incluso las mujeres pueden pescar

*Las mujeres que viven alrededor del lago Malawi están aprendiendo a pescar.*

**Fragmento del artículo de Marcus Muhariwa del 15 de noviembre de 2005, publicado por primera vez en *The Daily Times*, un periódico de Malawi**

Desde hace años las estadísticas indican que el pescado es el elemento clave de la mesa de muchos hogares de Malawi, independientemente de su posición económica y social. Siempre que se va al mercado, como mínimo un par de veces a la semana, se vuelve a casa con algo de pescado, con *matemba*, *utaka* o *chambo*, siendo esta última una especie muy apreciada a nivel local y que también se consume a nivel internacional.

¿Pero cuántas personas se preguntan quien ha capturado el pescado que se llevan a la boca? Probablemente casi ninguna, y a las pocas que se lo planteen ni se les ocurriría que haya sido una mujer. Sí, una mujer. Las mujeres se adentran en el lago con sus embarcaciones cuando rompe el día y pescan igual que lo harían hombres.

Mangochi es el distrito más popular que bordea el lago Malawi. Lo normal es que la mayoría de los niños del lugar de mayores pasen a engrosar el gremio de pescadores, un gremio muy respetado por la habilidad y la creatividad de sus miembros. Sin embargo, las mujeres están intentando acabar con esta hegemonía y quieren ocupar una posición social propia, no como esposas modélicas de pescadores o como grandes cocineras, sino como pescadoras. Animadas por las doctrinas de igualdad de género y por las experiencias urbanas de mujeres que «se ponen pantalones» y hacen trabajos de hombres, estas mujeres han empezado a ir al lago Malawi, esta vez no para recoger agua, sino para pescar.

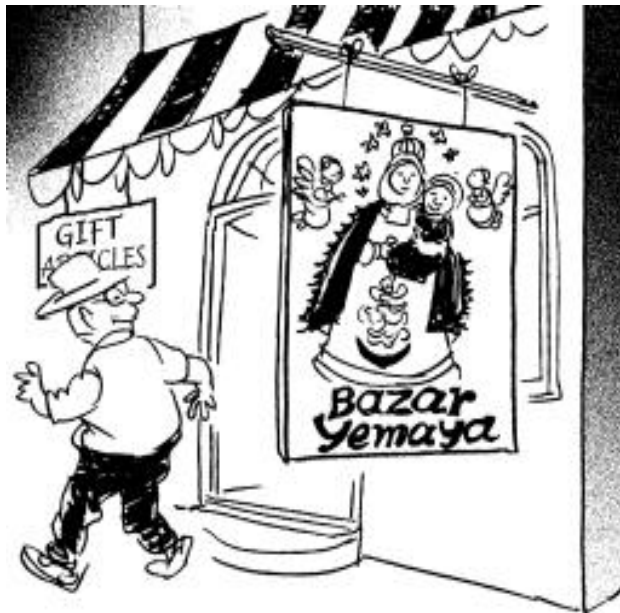
Según relata Jennifer Banda, secretaria del Club de Mujeres Pescadoras de Kwalole de la Zona de la Subautoridad Tradicional de Namavi, «recibimos la visita de unos representantes de la Iniciativa Nacional para la Educación Cívica (NICE) que nos propusieron realizar algunos de los trabajos que hacen los hombres, como construir casas o pescar». «Los hombres y algunos chicos de nuestras poblaciones nos enseñaron a navegar en bote y adentrarnos en el lago para calar las redes. Al principio fue difícil, porque se trata de una labor físicamente dura, pero luego nos fuimos acostumbrando».

[www.dailytimes.bppmw.com/section.asp?sectionID=7](http://www.dailytimes.bppmw.com/section.asp?sectionID=7)

## Curiosidades/ Bazar Yemaya

### *Yemaya aparece en los lugares más inesperados*

Marja Bekendam, de la red de cooperación Mujeres en la Pesca VinVis, paseaba por las calles de La Laguna, en la isla canaria de Tenerife (España), cuando vio una placa de azulejo colgada al lado de la puerta de un comercio y que rezaba «Bazar Yemaya». Marja se quedó bien sorprendida con ese nombre, el mismo que lleva el Boletín de Noticias de Género en la Pesca del CIAPA. Ella sabía que la publicación del CIAPA se había bautizado así en homenaje a una diosa africana del océano. Así y todo, no le quedaba claro qué pintaba ese nombre en el exterior de una tienda en La Laguna. Intrigada, remitió la fotografía del lugar al profesor José J.



Pascual Fernández, del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna, y le pidió que investigara el caso. 'Bazar' significa mercado o tienda. Efectivamente, tal y como descubrió el Sr. José, el Bazar Yemaya es un pequeño establecimiento que vende imágenes religiosas, estampaciones y objetos diversos, así como productos de una medicina tradicional esotérica de origen cubano (llamada «santería»). Ubicado en la calle Tabares de Cala, el Bazar Yemaya se fundó en 1994 por una mujer canaria que ahora regenta la tienda junto a su marido, de origen cubano. En realidad, la imagen de la placa corresponde a la Virgen de Regla, una de las vírgenes veneradas en las islas Canarias. Pese a que no se trate exactamente del retrato de la diosa marina *Yemaya*, ¡nos alegramos de este hallazgo tan casual!

### **YEMAYA**

Revista del ICSF sobre el Género en la Pesca

### **Publicado por**

Colectivo Internacional de Apoyo a los Pescadores Artesanales

27 College Road, Chennai 600 006

India

Tel: (91) 44 2827 5303

Fax: (91) 44 2825 4457

Email: [icsf@vsnl.com](mailto:icsf@vsnl.com)

Web: <http://www.icsf.net>

### **Editado por**

Chandrika Sharma

### **Traducido al castellano por**

Nuria Gregori

### **Impreso en**

Sri Venkatesa Printing House, Chennai

Por favor, enviadnos vuestros comentarios y sugerencias para que el contenido de esta revista sea más interesante. También nos gustaría poder contactar con todas aquellas personas que puedan estar interesadas en formar parte de esta iniciativa. Esperamos recibir vuestras noticias y vuestros reportajes para *YEMAYA*.

Para los autores y los potenciales colaboradores de *YEMAYA*: Por favor, tened en cuenta que los artículos deben ser breves, de alrededor de unas 500 palabras. Las temáticas deben encerrar un interés directo para mujeres u hombres de comunidades pesqueras. Los reportajes pueden centrarse en investigaciones recientes o en encuentros y seminarios que traten cuestiones de género en relación con la pesca. También son bienvenidas las historias de la vida de hombres y mujeres de comunidades de pescadores que luchan por una pesca sostenible y por el reconocimiento de su trabajo dentro de la pesca. Os agradeceríamos que en una línea adjuntarais también una pequeña nota autobiográfica del autor.